

EFESIOS 6: Ande en la Lucha

Capítulo 6.5-9: La Lucha en el Trabajo

Contexto:

1. Tema del Libro: [La vida en Cristo.] Efesios es un libro acerca de nuestra vida en Cristo.
2. Título de la División: (Ef 4-6) “Hacer”: Haga las “primeras obras” en Cristo Jesús.
3. Título del Capítulo: (Cap 6) Ande en la Lucha
4. Bosquejo del Capítulo: “¡Ande en la lucha!” (versículo clave: v12)

I. (v1-4) La Lucha en la Familia

- A.(v1-3) La Lucha de los Hijos [el área en que tienen que esforzarse]
- B.(v4) La Lucha de los Padres [el área en que tienen que esforzarse]

II.(v5-9) La Lucha en el Trabajo

- A.(v5-8) La Lucha de los Siervos / Empleados
- B.(v9) La Lucha de los Amos / Jefes

III. (v10-24) La Lucha en Regiones Celestes

- A.(v10-12) El Enemigo en la Lucha
- B.(v13) El Objetivo de la Lucha
- C.(v14-20) La Armadura para la Lucha
- D.(v21-22) Un Soldado en la Lucha
- E.(v23-24) Unas Provisiones para la Lucha

Tema: ¡Luche por el “éxito” en su trabajo”!

- Pero, tenga cuidado de cómo define “éxito”. Que sea según la Biblia, como vemos en Josué 1.8:

Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien.

Contexto: Es obvio que este pasaje no se trata del “trabajo”. Se trata de la esclavitud.

- La esclavitud existía tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo. Y Dios dio instrucciones a los esclavos (qué deben hacer, cómo deben portarse, etc.) en ambos Testamentos.
- La esclavitud que Dios instituyó (inició) bajo la Ley de Moisés *no era* la opresión de una raza específica. En realidad, no era nada “opresivo”. Era un tipo de seguro social, una estrategia muy efectiva contra el desempleo y la pobreza que resultaba. Y como se explica en el Antiguo Testamento (referirse a la Ley de Moisés en el Pentateuco), la esclavitud era muy humana (no opresiva). Era una manera muy efectiva de tratar con el desempleo y evitar la pobreza. Los amos tenían que tratar bien y justamente a los esclavos, y los esclavos tenían que portarse responsablemente (como vemos, por ejemplo, en Ef 6.5-8).
- Si uno quedaba sin plata, sin cómo pagar sus deudas o poner pan en la mesa, podía venderse en esclavitud (por un tiempo limitado al principio, y de por siempre luego por su propia elección) y quedarse libre de la deuda, con comida y con techo sobre su cabeza (para él y para su familia si la tenía).

- Así que, en vez de ser “opresiva”, la esclavitud que Dios instituyó era más bien “misericordioso” porque era una manera de cuidar bien a los pobres, y mantenerlos productivos en la sociedad.
- La esclavitud opresiva de una raza (ejemplo: los africanos) empezó con los árabes (descendientes de Ismael) siglos antes de lo que pasó en las Américas. No tiene *nada* en común con lo que Dios instituyó en el Antiguo Testamento. Entonces, antes de echarle la culpa a Dios por no condenar la esclavitud, hemos de entender la situación (que aun es más complicada que acabo de explicar).
- Ahora, la esclavitud en los días de Pablo (que se menciona en Efesios 6) era una institución Romana (que el el poder mundial en aquel entonces).
 - ✓ Se dice que había más de 6 millones de esclavos en el primero siglo, en el Imperio Romano, cuando Pablo escribió Efesios.
 - ✓ (1Cor 7.20-24) Notar: Pablo no predicó en contra de (ni para) la esclavitud. Su misión era buscar y salvar a la gente que no tenía a Cristo como Salvador (esclavos o libres).
 - ✓ Esa misión es la nuestra, también. No es nuestra tarea “cambiar la política” de una sociedad. Leyes, política, etc. no son el problema. El problema es el pecado y la solución es Jesucristo. Hemos de andar con Cristo y predicar Su Evangelio con denuedo. Esta es la única manera de verdaderamente cambiar la sociedad (o sea, cambiar a la gente que forma dicha sociedad).
 - ✓ (2Tim 2.3-4) No debemos enredarnos en los negocios de esta vida. Mantengamos firme nuestra mira puesta en Cristo. No nos desviemos.
 - ✓ Con buenas leyes que nos dan libertad... con leyes opresivas que nos esclavizan... la misión es la misma: Predicar a Cristo a un mundo perdido y muerto.

Entendiendo esto, hay una buena aplicación práctica en este pasaje: Nuestro Trabajo.

- Los principios que vemos para los siervos (esclavos) se aplican también a empleados.
- Los principios que vemos para los amos se aplican también a los jefes.

La Clave: En todo lo que vamos a ver en el contexto de nuestros trabajos, ser empleado o jefe, etc., hay una clave que lo une todo. Es su “perspectiva”.

- Su perspectiva (su punto de vista desde que ve y entiende esta vida) influye mucho sobre su actitud en el trabajo.
- Muchos tiene el punto de vista que el trabajo no es nada más que un cheque, un salario.
- Pero, con la perspectiva de “Misión” (como la de Pablo), entenderemos que el trabajo va mucho más allá del simple pago. ¡Forma parte del plan de Dios para uno!

Un Problema: La Vagabundería

- La gente es perezosa (y en unas culturas y sociedades, aún más). Muchos quieren algo por nada. Así es la naturaleza del hombre. “Deme... Es para mí... Se trata de mí... Yo... Mi comodidad... Usted me debe algo...”
- Pero, ¿qué dice la Biblia? (Rom 12.11) La Biblia dice que en lo que requiere diligencia, uno no debería ser perezoso. Y su trabajo, sí, requiere diligencia. Entonces, ¡no hay lugar para la vagabundería!
- (Prov 10.4) La Biblia dice que sin diligencia no hay plata (riqueza).

- Entonces, antes de empezar este estudio, entienda cómo es (formando parte de la raza humana, la descendencia de Adán): Usted es un vago. Si es siervo o amo, empleado o jefe, no importa. No hay lugar para la vagabundería en el plan de Dios.
- ¡Luche para conseguir éxito delante de Dios en su trabajo! ¡Deje de ser un vago más en este mundo de tantos!

¡Pero, ánimo! Hay algo en este pasaje que debería librarlo a usted, y así animarle.

- Por demasiado tiempo yo he oído a los pastores y predicadores hablar de “los laicos” como si fueran ciudadanos de segunda clase. Si uno no formaba parte del “clero” (o sea, pastor, misionero, maestro de la Biblia, etc.), realmente no había llegado a ser todo lo que Dios quería para él.
- Mi respuesta: ¡Mentiras! ¡Mensaje del infierno! ¡No lo crea!
- No hay nada (pero nada en absoluto) malo con que uno disfruta su trabajo y sobresale con excelencia en su trabajo (y aun disfrutar el proceso de llegar ahí).
- Lo que hace en este mundo, y cómo lo hace, afectará su recompensa en el Tribunal de Cristo (como veremos más abajo). Entonces, si usted tiene un trabajo que le gusta, ¡disfrútelo! Si le gusta el desafío, el desarrollo personal, el brete que es... ¡Qué dicha! ¡Dele gracias a Dios! Y no sienta nada de culpabilidad simplemente porque un pastor o predicador cree que usted debería ser como él.
- En la Biblia no hay una división entre “los laicos” y “el clero”. Somos todos miembros del Cuerpo de Cristo, y cada miembro tiene una actividad propia (que, por supuesto, es única). Un pastor no es más especial para Dios que un abogado o un maestro de obras o una maestra de un prekinder.
- Lo que, sí, le importa a Dios es lo que vemos en este pasaje: cómo servimos en nuestros trabajos (“seculares” o “eclesiásticos”, porque la Biblia no hace esa distinción; es una invención de hombres).

La lucha en este pasaje: (cf. Col 3.24-25) Trabajar de una manera digna de recompensa del Señor Jesucristo.

I. (v5-8) La Lucha de los Siervos / Empleados

A. (v5a) La Lucha en el Trabajo Empieza con “los Siervos”

1. Los “siervos” en este pasaje son esclavos en el contexto histórico. Pero, como vimos arriba, podemos tomarlo en nuestro contexto personal de “empleados” (alguien trabajando por / para otro, su “amo / jefe”).
2. Igual que con las esposas (Ef 5.22) y los hijos (Ef 6.1-3), Dios pone a los siervos primero, antes de los amos. Es el mismo principio: El que está sujeta siempre tiene más poder para influenciar la relación. Un siervo (el empleado) influencia *mucho* sobre el ambiente en el trabajo, el logro de metas, el cumplimiento de la misión, etc. Aun más, a veces, que el jefe.
3. La “Persecución” en el Trabajo: 1Pedro 2.20
 - a. Yo creo que el mundo de hoy que mucho de lo que se tilda “persecución” en el trabajo se debe a las payasadas, las estupideces y la ignorancia del cristiano.
 - b. Se debe a *no hacer* su trabajo por estar leyendo la Biblia o testificando a sus compañeros.
 - c. Se debe a hablar de Dios y vivir como el diablo.

- d. Si uno sigue las instrucciones de Dios que sigue en este pasaje, evitará el 90% de la “persecución” que experimentaría de otra manera. Y además, llegará a ser un testigo de Cristo mucho más efectivo.
- e. No se trata de ser un idiota. Se trata de ser como Cristo.

B. (v5b-8) La Lucha de los Siervos es Obedecer

1. Deben Obedecer a sus Amos Terrenales

- a. Dios tiene sólo un mandamiento para siervos / empleados: “obedeced”. Es un mandamiento muy directo, muy claro.
 - i. Si un empleado no hace esto, es porque es *ladrón* (roba recursos, bien sea que son tiempo, chinchas, lápices... es un ladrón porque roba no obedeciendo).
 - ii. (Col 3.22-25) Dios espera la obediencia del siervo *en todo*, no sólo en lo que le parece al empleado en el momento.
- b. Dios espera que obedezcan a sus amos terrenales (quienes y cómo sean).
 - i. (1Ped 2.18-25) Sean buenos o sean malos, los amos (jefes) son los amos (jefes), y los siervos (empleados) son los siervos (empleados).
 - ii. Si un empleado tiene un jefe injusto y realmente sufre (injustamente, no porque es otro cristiano pandereta y bruto), que haga lo que Cristo hizo: sufrirlo y encomendárselo a Dios. Punto. No llore. No se queje. No se haga el mártir. Sufra.
 - iii. (1Tim 6.1) Dios espera que *todos* los siervos tengan a sus amos por *dignos de todo honor*.
 - iv. (Tito 2.9-10) Dios espera que *todos* los siervos se sujeten a sus amos en todo para agradecerles en todo (no siendo respondones, no defraudando, fieles *en todo*, etc).
 - (1) Y, ¿sabe para qué? ¡Para cumplir con la Misión!
 - (a) (1Tim 6.1) Para que no sea blasfemado el nombre de Dios y la doctrina.
 - (b) (Tito 2.10) Para, más bien, *adornar* la doctrina de nuestro Salvador.
 - (2) Pero, no. Muchos empleados son causa de blasfemia contra la causa de Cristo. Los jefes dicen, “No, no quiero más cristianos en mi empresa. Son perezosos, no trabajan sino sólo leen sus Biblias y siempre están molestando a la gente tratando de convertir a todo el mundo”.
 - (3) Obedecer a su jefe en todo es honrarlo en todo. El trabajo es donde trabaja. Si va a predicar, que sea con su vida (con su obediencia y responsabilidad en el trabajo), no como pandereta robándole a su jefe tiempo.

c. Ahora, ¿cómo es la obediencia que Dios espera de un empleado...?

2. Deben Obedecer con Temor y Temblor

- a. Temor: [def] Pasión del ánimo, que hace *huir* o *rehusar* las cosas que se consideran dañosas, arriesgadas o peligrosas.
- b. Temblor: [def] Acción de temblar.
 - i. Es tener mucho miedo de una persona, tanto que le afecta físicamente.
 - ii. (Rom 13.1-5 cf. Gen 9.6) Es tener miedo de esa persona porque es una autoridad sobre usted, el empleado. Y la autoridad que tiene es *la de Dios mismo*.

- iii. El problema es que el cristiano no teme a Dios, especialmente el cristiano que entiende la doctrina de la seguridad eterna.
 - (1) (Flp 2.12) Porque, si uno teme a Dios, teme el juicio de Dios, y así se ocupará en su salvación con temor y temblor, porque sabe que sus obras tiene mucho que ver con lo que le va a pasar en el futuro.
 - (2) (Heb 12.28b) Sin *temor* y *reverencia*, no se puede agradecerle a Dios. Porque si no teme a Dios, no va a temer la autoridad de Dios. Así que, no va a obedecer a su jefe con temor y temblor... y esto no le agrada a Dios para nada. Entonces...
- c. Unos contrarios de “temor y temblor”: soberbia, orgullo, altivez.
- d. Como empleados, debemos obedecer con temor y temblor porque Dios nos juzgará.
 - i. (v8) Un día de estos, Dios le va a juzgar por cómo usted llevó a cabo su “trabajo secular” (entre comilla porque en el plan de Dios no hay “secular” y “de Dios”; *todo* es de Dios).
 - ii. No hay “nada” secular. Su vida entera es para Dios. Y Él le va a juzgar por cómo usted escogió vivir (para Dios conforme a la Biblia, o para sí mismos conforme a su propio parecer).
 - iii. Entonces este “temor y temblor” es básicamente sobriedad debido al temor del juicio (el Tribunal de Cristo).
 - iv. No estamos hablando de “respetar a sus ancianos” aquí. Estamos hablando de *temer* hasta el punto de *temblar* físicamente porque *teme* a Dios y *teme* al juicio del Tribunal de Cristo.
- e. El Problema: No tememos y no temblamos porque no entendemos lo por venir.
 - i. (v8 cf. Col 3.25) Dios va a ajustar cuentas en el Tribunal de Cristo, y su “trabajo secular” figura en ese juicio.
 - ii. (1Ped 1.17) Si usted se llama “cristiano”, hijo de Dios, *entienda* que su Padre le va a juzgar *según sus obras*. Así que, debería *temer* y por tanto mantener buenas obras (obras que incluyen su trabajo “secular”).
 - iii. (2Cor 5.10-11) El Tribunal de Cristo debería causarle al cristiano temor. Así es cómo le afectó a Pablo. Si no tememos ese día y ese evento, es porque no entendemos qué va a pasar.
 - iv. (2Tim 4.1) Hay un juicio por venir. Así que: (2Tim 4.2) ¡Predique a Cristo! Predique la Palabra de Dios tanto con su *vida* como con su *boca*.
- f. La lucha, entonces, en el trabajo empieza aquí: con la actitud correcta hacia el jefe. Y la actitud correcta es “temor y temblor” que resulta en obediencia en todo. Además...

3. Deben Obedecer con Sencillez de Corazón

- a. Sencillez: [def] la cualidad de sencillo (que carece de ostentación y adornos).
- b. El empleado debe trabajar (obedecer a su jefe) con transparencia, con motivos puros y conocidos, sin “agenda escondida”. Con sencillez de corazón: “lo que ve es lo que tiene”.

4. Deben Obedecer con una Perspectiva Saludable

- a. La perspectiva saludable de un empleado es esta: “como a Cristo”. Debe trabajar como si estuviera sirviendo a Cristo mismo, como si Él fuera su Jefe (porque en realidad, así es - Col 3.24: “...porque a Cristo el Señor servís”).
- b. Es por esto que Dios dio el primero consejo de obedecer con temor y temblor. Es en realidad temor de Dios, no del hombre.

- c. Sin esta perspectiva saludable, uno cree que está simplemente sirviendo a otro hombre pecador que no es nada más importante que uno (bueno, menos importante).
- d. (Col 3.22) [Ponga atención al gerundio en este pasaje; el gerundio no da el cómo] El mandamiento es igual: “Siervos, obedeced”. La manera de lograr esto se ve en el gerundio: “...temiendo a Dios”.
 - i. (Rom 3.18) Uno de los problemas más grandes de la gente hoy día es la falta de temor de Dios. No temen a Dios y por tanto no temen las consecuencias de sus malas obras.
 - (1) Y es igual para el cristiano. Si no teme a Dios, no le hace caso. Hace lo que le da la gana porque no teme las consecuencias.
 - (2) Aun es peor cuando uno aprende la doctrina de la seguridad eterna *sin entender* las doctrinas del castigo de Dios y del Tribunal de Cristo. Es como si fuera una licencia para pecar.
 - ii. (Prov 8.13) Sin temer a Dios, uno no aborrece el mal.
 - iii. (Prov 16.6) Con el temor de Jehová los hombres se apartan del mal.
 - Entonces, lo opuesto es: sin temer a Dios, no se aparta del mal. Empleado: sin temer a Dios, no teme a su jefe y por tanto no le obedece en todo.
 - iv. (Dt 5.29; 6.2) El resultado de temer a Dios es obedecerle. Y la consecuencia de obedecer es que le va bien a uno (y le irá bien en el juicio por venir).
 - Otra vez, lo opuesto es: el resultado de *no* temer a Dios es *no* obedecerle. La consecuencia es que no le va bien en este mundo y no le irá bien en el juicio venidero.
 - v. (Flp 2.12) Sin temor y temblor, uno no se ocupa en su salvación, en *lo correcto*. Se convierte en un vago más entre los muchos que están robando aire en este mundo. Y esto no le agrada a Dios para nada.
- e. Todo tiene que ver con su perspectiva en el trabajo: ¿Quién es su jefe / Jefe? ¿Cómo ve usted su situación de empleo?

5. Deben Obedecer con Prudencia

- Prudencia: [def] la capacidad de discernir y distinguir lo que es bueno o malo, para seguirlo o huir de ello.
 - a. Discerniendo y Evitando Lo Malo
 - i. Lo malo que el empleado prudente evita es ser brocha (otro sapo hediondo).
 - ii. “Servir al ojo” es la hipocresía en el trabajo. Es convertirse en otro sapo que sólo trabaja (o trabaja más duro) cuando el jefe está husmeando en su área. Luego, cuando el jefe se va, se acaba el brete y se vuelve a portarse como el vago que es.
 - iii. El que “sirve al ojo” está simplemente procurando “agradar a los hombres”.
 - (1) Esta es la perspectiva equivocada.
 - (2) Este tipo de empleado no piensa en Dios. No está procurando agradar a Dios. Sólo piensa en lo terrenal, lo carnal y lo presente. Es una perspectiva de miopía. No se fija en el futuro.
 - iv. Evite esta hipocresía. Evite ser el sapo, el empleado brocha que sólo quiere caerle bien a su jefe sirviendo al ojo para sólo agradar a los hombres.
 - (1) Un debería estar pensando en el reconocimiento que Dios le dará (ahora, o luego en el Tribunal de Cristo).

- (2) A nadie le cae bien una persona brocha, ni siquiera a Dios.
- v. El empleado prudente, primero, discierne y evita lo malo (no sirve al ojo).
- b. Discerniendo y Procurando Lo Bueno
- i. Qué Hacer: Servir a Cristo de Corazón
- (1) La diferencia entre empleados es la diferencia de 2 “órganos”: el ojo y el corazón.
- (a) Lo que le importa al hombre es el ojo, ser y ser visto.
- (b) Lo que le importa a Dios: (Hech 13.22) el corazón.
- (c) (Col 3.22) Así que, si quiere agradarle a Dios, debería fijarse bien en su actitud de corazón en todo lo que hace. Dios quiere un “corazón sincero”.
- (2) Otra Vez: La perspectiva eterna es lo que conduce a uno a lograr lo bueno.
- (a) El que sirve de corazón es el que se ve a sí mismo como “siervo de Cristo”, no como siervo de su jefe. Servir a su jefe es servir a Cristo. ¡Perspectiva!
- (b) Si usted es cristiano, tiene otra agenda cuando llega al trabajo. Su trabajo vale más porque es servicio al Señor, y es un testimonio para avanzar la causa de Cristo, el progreso del Evangelio en este mundo.
- (c) O sea, su trabajo va más allá de lo común. Porque sus metas, sus prioridades y su propósito van más allá de su horario y de su salario.
- (d) Usted sirve a Dios y lo hace desarrollando buen trabajo, ayudando a sus compañeros a salir adelante, etc.
- (e) (v8) Y tiene esta perspectiva porque sabe que Dios le recompensará por su “trabajo secular” en este mundo.
- (3) Los 3 gerundios que siguen, nos muestra cómo lograr esto de poder trabajar de corazón, como siervos de Cristo (y no solamente como empleados de tal o cual empresa).
- ii. Cómo Hacerlo:
- (1) Haciendo la voluntad de Dios.
- (a) Uno puede servir de corazón, como siervo de Cristo, en su “trabajo secular” si hace la voluntad de Dios.
- (b) O sea, si uno está comprometido con obedecerle a Dios y hacer lo que Él quiere (y lo que le agrada), va a servir en su trabajo como si su Jefe fuera Cristo Jesús.
- (c) (Rom 8.29) A grandes rasgos, la voluntad de Dios para el cristiano es que se conforme a la imagen de Su Hijo, Jesucristo.
- (d) (Luc 2.52) Y Cristo trabajaba bien en su puesto de carpintero. Les caía bien a los hombres por Su integridad, responsabilidad, diligencia, etc. Todo lo que uno quisiera en un buen empleado, lo tenían en Jesús.
- (e) Hemos de procurar lo mismo, porque esta es la voluntad de Dios.
- (f) Ahora, aquí es un buen lugar para hablar de situaciones difíciles...
- (i) Nunca es la voluntad de Dios que usted peque o que haga algo indebido o ilegal, aun cuando su jefe le manda a hacerlo.
- (ii) (Hech 4.19) No es justo obedecer a los hombre antes que a Dios.

(iii) (Dan 3.16-17) Si tiene que enfrentarse con una situación así, esté bien seguro que habla con respeto y sumisión a la autoridad humana (su jefe). Y si le quiere obligar a hacer algo que no debe, muy amablemente dígame que no lo va a hacer. Y esté listo para las consecuencias. Puede perder su trabajo. Pero, mejor es morir de hambre y mantener su integridad delante de Dios y los hombres, que poner pan en la mesa a costo de su carácter.

(2) Sirviendo de Buena Voluntad.

(a) Esto quiere decir “voluntariamente” y con gusto, con alegría, amablemente; no sólo cuando el jefe lo está vigilando; no a regañadientes.

(b) Un Consejo: ¡Siga su pasión si puede!

(i) Si puede ganarse la vida haciendo lo que le gusta, ¡hágalo!

(ii) Aunque no gane millones, será algo que podrá hacer siempre “de *buena* voluntad” (porque es como si les estuvieran pagando por hacer su pasatiempo, su hobby).

- (Prov 17.1) La riqueza no le va a llenar (plata, seguridad de trabajo). Si tiene paz, no importa si tiene una casa llena de provisiones o sólo un bocado de pan.

(iii) De esta manera es *mucho* más fácil “obedecer... como a Cristo”. O sea, es mucho más fácil ser un buen empleado, provechoso y alegre.

(iv) La plata y la seguridad de trabajo *no* le van a llenar. Lo que le llenará:

- (Mat 6.33) Buscar a Dios primero. Esto establece la “perspectiva” saludable que hay que tener para trabajar bien en donde sea.
- (Ef 4.16; 1Cor 12.18) Trabajar conforme a su “diseño divino” (la combinación de su personalidad, sus talentos y dones y su pasión de vida). Así que, si puede ganarse la vida haciendo lo que usted hace mejor (su pasión de vida), ¡hágalo! ¡Qué bendición!

(v) Ejemplo personal: Mi licenciatura en administración de empresas y contabilidad.

- Cuando me matriculé para la universidad, entré en la carrera de contabilidad por 2 razones. Primero, la DEA estaba pidiendo contadores y abogados en aquel tiempo y yo quería ser policía federal. Pero, además siempre me decían (“ellos” siempre “dicen”, pero, ¿quiénes son “ellos” como para decirnos este tipo de cosas?) que los contadores siempre gozaban de buena plata y seguridad de trabajo. Entonces, me matriculé en la carrera de contabilidad (aunque el campo me interesó un pepino).
- Al graduarme, conseguí “el mejor trabajo” de un contador. Conseguí un puesto de auditor por una empresa internacional de contadores llamada “Price Waterhouse”. Ganaba un platal. En este sentido era un muy buen trabajo. Tenía seguridad y buen salario. [Decidí no entrar en la DEA para seguir aprendiendo la Biblia en mi iglesia y entrenarme para el ministerio. Pero, esto es otra historia para otro tiempo...]
- Pero, en ese “mejor trabajo” era casi imposible servir de “buena voluntad”. Lo odiaba. Duré unos 2 años y renuncié para ir a otro lugar donde ganaba mucho menos, pero que era más un trabajo que me encajaba.

- La moraleja del cuento: A veces lo que uno cree que “debe” hacer, no es lo que realmente deberá hacer. Plata y seguridad de trabajo son buenas cosas. Pero, si odia el trabajo tanto que es como sacarle dientes para servir de buena voluntad... ¿por qué no piensa en otra carrera, si tiene esa libertad? Es mejor hacer algo que le gusta y ganar poco, que hacer lo que no le gusta y ganar el mundo. Si puede ganarse la vida haciendo lo que le gusta, hágalo. Así será una persona más feliz y amable, y por lo tanto será un testigo de Jesucristo más efectivo.
- (c) Un Aviso: ¡No sea otro vago irresponsable!
- (i) El consejo de arriba no es una excusa para la vagabundería (para ser vago e irresponsable) en esta área de la vida: el trabajo.
 - (ii) (2Tes 3.10) Si no trabaja para poner pan en la mesa, Dios dice: ¡qué no coma! Porque es un vago irresponsable.
 - (iii) Muchos quiere “perseguir sueños” con su vida, y esto está bien. Ojalá que pueda hacerlo. ¡Pero pague su propia cuenta!
 - Hay demasiados adultos hoy día que todavía dependen de sus papás porque son tan vagos e irresponsables (y orgullosos) que no quieren trabajar en algo “desagradable” (o sea, si no es su “trabajo de sueño”, no lo aceptan).
 - El otro caso: hay adultos que quedan con ayuda social (el gobierno les paga por estar sin empleo) porque son tan perezosos y vagos que no quieren trabajar.
 - (iv) Recuerde el contexto de las palabras de Pablo: Pablo está hablando de esclavos. ¡Qué sueño! ¿Verdad?
 - Esos esclavos no estaban trabajando en “el puesto de sus sueños”. Estaban trabajando en algo, a menudo, muy desagradable.
 - Pero, el mandamiento es el mismo: ¡Hágalo de buena voluntad!
- (d) La Conclusión de “servir de buena voluntad”
- (i) De todos modos, es “como al Señor y no a los hombres”. Volvemos al mismo asunto (la clave): Su perspectiva. ¿Cómo percibe su trabajo? Si sólo es servicio a los hombres, va a ser difícil llevarlo a cabo de buena voluntad. Si entiende que es servicio a Dios, entonces es más fácil hacerlo de buena voluntad aun cuando no es algo que realmente le gusta.
 - (v4) “...como a Cristo...”
 - (v6) “...como siervos de Cristo...”
 - (v7) “...como al Señor y no a los hombres...”
 - ¿Entiende?
 - (ii) Si puede ganarse la vida dedicándose a lo que le gusta (o que le fascina), hágalo.
 - Es mucho más fácil ser un buen testigo de Cristo Jesús cuando está alegre, lleno, gozoso, etc. Y cuando está haciendo lo que le gusta, se lo nota inmediatamente en su semblante.
 - Pero, sea responsable. Está seguro que, sí, puede ganarse la vida (y proveer para sus propias necesidades, para la de su familia y para las de su iglesia). Sea responsable.

- Ejemplo: muchos quieren ser músicos profesionales. Pero, de todos los miles de estudiantes de música, ¿cuántos realmente logran un puesto que paga suficiente para sostenerse? Si este es su caso, y quiere estudiar música en la U., ¿por qué no estudia música y otra cosa más práctica que le gusta o que puede soportar si en el futuro tiene que hacer algo mientras sigue persiguiendo a sus sueños?
 - Ejemplo personal: Ya estoy haciendo lo que me fascina (como pastor y maestro de la Biblia). Antes, lo hacía pero tenía que trabajar como contador para ganarme la vida. Si luego el puesto que tengo no me paga suficiente para sostenerme y a mi familia, conseguiré trabajo. Y gracias a Dios que tengo esto en reserva, mi título en contabilidad (aunque no me gusta). Pagaría la cuenta si llegara el día que mi “trabajo de mis sueños” deja de hacerlo.
- (iii) Así que, si no puede ganarse la vida (en este momento o nunca) haciendo lo que le gusta (o que le fascina), ¡así es la vida! ¡No sea vago! ¡Consiga trabajo y ponga pan en la mesa!
- Así es la vida para la gran mayoría de gente en este mundo.
 - ¿Sabe por qué es así? (Gen 3.17-18) Es el propósito de Dios que nuestro trabajo (lo que hacemos para sobrevivir, ganar la vida, etc.) *sea desagradable*. Eso forma parte de la maldición sobre el pecado del hombre. Es parte de nuestro castigo, parte de las consecuencias que sufrimos por el pecado que escogimos (¡y, claro, usted y yo, todos escogimos el pecado, no sólo Adán!).
 - Aun es así cuando uno puede ganarse la vida haciendo lo que le gusta (lo que le fascina). Tarde o temprano, llega a ser un fastidio. Llega a ser *trabajo* (y no tanto un “hobby / pasatiempo”).
 - Ejemplo personal: Mi hobby es estudiar la Biblia. Siempre me ha fascinado. Ahora trabajo como pastor de una iglesia. Me dedico al estudio de la Biblia, y a la aplicación de mis estudios, todos los días. Pero, mucho del trabajo de pastor es fastidioso. No es siempre una gran alegría y gozo, todo el día todos los días. Sin embargo, no soy vago. Trabajo. Me dedico a la tarea y le doy gracias a Dios porque tengo un buen trabajo que en su mayor parte me gusta. Pero, no crea que todo sea el 100%, pura diversión. No es así. Yo también tengo que luchar en mi trabajo para hacerlo “de buena voluntad” como al Señor y no a los hombres.

(3) Sabiendo que Dios le va a juzgar.

- (a) Este es el último punto de esta primera parte de la lección sobre la lucha en el trabajo. Es la última cosa que Dios dice a los siervos antes de pasar a hablar a los amos. Entonces, es algo de suma importancia y hemos de prestarle mucha atención: JUICIO.
- (b) Este versículo dice que el Señor recompensará “el bien que uno hiciere”. En el contexto, lo que uno “hace” en este pasaje es el trabajo de un siervo. O sea, *habrá recompensa del Señor por cómo uno hacía su “trabajo secular”*.
- (c) Fíjese bien que “el bien que uno hiciere” *no es ser otro idiota pandereta* que le roba tiempo a su jefe leyendo la Biblia y predicando a sus compañero cuando debería estar trabajando (haciendo aquello por el cual le pagan).

- (d) (Col 3.25) Esta recompensa es para bien o para mal. Cada uno recibirá conforme a sus obras, conforme a cómo trabajaba en su “trabajo secular”.
 - (i) (Ef 6.8) Si hace bien, recibirá bien.
 - (ii) (Col 3.25) Si hace injusticia, recibirá injusticia.
- (e) (1Cor 3.9-15) Entonces, entienda que parte de su recompensa (herencia) que recibirá o que perderá en el Tribunal de Cristo dependerá de su “trabajo secular”, si era buen empleado o no.
 - (i) No crea que toda su recompensa / herencia tiene que ver con “cosas religiosas”. Esa es una distinción falsa. Dios no hace distinciones así. Su vida entera es lo que Él va a juzgar - todo lo que usted hacía mientras que estaba en el cuerpo. Y su trabajo “secular” toma mucho de su tiempo. Entonces, formará mucho de su juicio para recompensa.
 - (ii) El buen empleado está haciendo la voluntad de Dios. Y aun, según este pasaje, está sirviendo a Cristo Jesús. Lo hace todo “para el Señor”, “de corazón sincero”, “de buena voluntad”... ¿Cómo es que Dios no le va a recompensar esto? ¡Claro que lo hará!
- (f) Esto es para todos los empleados: “sea siervo o libre”.
 - (i) Los que estamos trabajando en lo que nos gusta / fascina. los que, se supone, tenemos un trabajo en que es fácil servir “de buena voluntad”...
 - (ii) Los que tienen trabajo que no le gusta (que de otra manera no lo habría escogido)...
 - (iii) No importa. Dios espera lo mismo de todos, porque en realidad todos estamos haciendo lo mismo: sirviendo al Señor para adornar la doctrina de nuestro Salvador.
- (g) “Sabendo” esto, que Dios va a ajustar cuentas al final de nuestra época, deberíamos estar bien animados y motivados a trabajar de buena voluntad en cualquier trabajo, como para el Señor y no para los hombres.

C. [Repaso: v5-8] La lucha de los siervos / empleados es obedecer de buena voluntad, como si estuvieran sirviendo al mismo Señor Jesucristo (porque así es).

1. Hemos de recordar esto: el trabajo de uno no es su vida, tampoco su misión de vida. Al fin y al cabo, el trabajo de uno no es eterno.
2. Pero, lo que uno hace en ese trabajo, sí, puede ser eterno (o por lo menos afecta cosas que, sí, son eternas), porque puede hacer una diferencia eterna en la vida alguien ahí.
3. Lo importante es siempre recordar el principio: Lo que uno es afecta lo que uno hace. Si somos las personas que Dios quiere que seamos, vamos a estar haciendo las obras que Él quiere que hagamos. No olvide la importancia de un andar diario con Cristo Jesús en la Palabra y la oración. Sólo así podemos llegar al trabajo con un corazón sincero, de buena voluntad, sabiendo que estamos ahí para servirle a Dios, pase lo que pase.

II. (v9) La Lucha de los Amos / Jefes

A. La Lucha en el Trabajo es También de “Los Amos”

1. No sólo son los empleados que tienen que luchar en el trabajo. Los amos / jefes también tiene su lucha.
 - a. Y aunque unos diría que tienen más privilegio que un empleado, hay que entender que cuanto más privilegio tiene uno, más responsabilidad adquiere.

- b. (Stg 3.1) Con esta mayor responsabilidad viene la posibilidad de más condenación. Entonces, no crea que ser jefe es “lo máximo de comodidad”.
 - c. El líder goza de más autoridad y más privilegio, pero esto sólo implica que tiene más responsabilidad y más condenación si falla.
 - d. Y, jefe, si usted tiene un trabajo que realmente le provee mucho privilegio sin mucha responsabilidad, no importa. Su responsabilidad es delante de Dios, no delante de los hombres. Si no hay nadie para halarle las orejas por su vagabundería aquí en la tierra, Dios se lo hará luego en el Tribunal de Cristo.
2. Los jefes deberán entender, primero, que todos somos siervos / esclavos.
- a. (Rom 6.15-22) Somos los siervos / esclavos de Dios.
 - b. (1Cor 6.19-20) Dios nos compró por precios, y pertenecemos a Él.
 - c. (Gal 3.28) En Cristo, todos somos iguales.
 - d. Entonces, no sea orgulloso y soberbio. Todo se trata de perspectiva, y debería verse como es: un siervo de Cristo con una actividad propia que es diferente de las que tienen su subordinados. Nada más.

B. La Lucha de los Amos es “Lo Mismo”

1. Haced con ellos lo mismo...

- a. La primera exhortación que Dios les da a los jefes es: “...haced con ellos [los siervos] lo mismo...”
- b. Dios espera lo mismo de los jefes que espera de los siervos. Entonces...

2. Deben procurar el bienestar de sus empleados.

- a. (v5a) Deberían llevar a cabo su trabajo como jefes “con temor y temblor”: Porque el Señor de sus siervos es también el suyo, jefe. Y Él lo juzgará a usted igual que les juzgará a ellos.
- b. (v5b) Deberían llevar a cabo su trabajo con sencillez de corazón: con honestidad, humildad, transparencia. No se ponga facha de “grande educado”. Somos iguales en Cristo. Que la diferencia sea en su carácter, visión, preparación, dedicación, etc.
- c. (v5c) Deberían llevar a cabo su trabajo con perspectiva saludable: Poner la mira en Cristo Jesús, y en el juicio por venir del Tribunal de Cristo; no en sí mismo.
- d. (v6-8) Deberían llevar a cabo su trabajo con prudencia: el líder (jefe) debe tener la capacidad de ver el bien y el mal, discernir y distinguir entre los 2, y escoger el bien.
- e. Todo lo que Dios dice a los siervos, se aplica también a los amos. Pero, como dije antes, los jefes tienen más responsabilidad delante de Dios...

C. La Lucha de los Amos Va Más Allá: No Maltratarlos

1. Puesto que son jefes / amos, esto implica que hay gente que dependen de ellos. Entonces, los jefes son responsables por su gente (si no delante de nadie más, delante de Dios). No deben maltratarlos. Deben cuidarlos.
2. No maltrate a sus empleados: deje de amenazar.
- a. El pasaje dice “...amos... dejando la amenazas...” porque amenazarles no es como un jefe cristiano debería motivar a sus subordinados a trabajar.
 - b. El que tiene tiene que amenazar para hacer que sus empleados trabajen, no es líder.

- c. El buen líder es el que tiene carácter y visión, alguien que sabe a donde va y ya se ha comprometido a llegar ahí. Entonces, no tiene que amenazar a nadie. Los que quiere seguirle, le siguen. Los que no, buscan otro empleo.
 - i. Así que, desarrolle su carácter en una relación personal con Dios.
 - ii. Y desarrolle una visión para adonde quiere ir (y llegar) con esos empleados (tanto en lo personal de cada uno - su desarrollo como persona - como en el lo global para la empresa).
 - iii. Luego, ¡póngase delante y deles algo para seguir!
- d. (Flp 2.3-4) El jefe no debe hacer nada por contienda o por su propia gloria. Debe estimar a sus empleados como superiores suyos. Respetarlos.

3. No maltrate a sus empleados: págueles.

- a. (Dt 24.15) Págueles a sus empleados todo y cuando se lo debe.
- b. Dios habla mucho de este tema: Lev 19.13; Jer 22.13; Mal 3.5; Stg 3.4.

4. No maltrate a sus empleados: recuerde que son criaturas de Dios.

- a. (Job 31.13-14) No tener en poco los derechos de sus siervos delante de Dios.
 - b. Si los tiene en poco, cuidado. Tal vez Dios llegue a tener los suyos en poco, y le pague el doble por lo que ha hecho a sus empleados.
5. [Repaso] La lucha de en el trabajo de un jefe es lo mismo que la de los siervos, pero va más allá. El jefe tiene más autoridad y privilegio, entonces como consecuencia natural, tiene más responsabilidad. Esto implica que habrá más consecuencias por sus acciones...

D. La Lucha de los Amos También Tiene Consecuencias

1. El jefe puede desempeñar su oficio como Dios quiere “sabiendo” algo... ¡sabiendo que el juicio le tocará a él también!
2. Todos estamos en lo mismo: “sabiendo que el Señor de ellos y vuestro está en los cielos”.
 - a. Jefe, no crea que usted no tiene superior. Si no hay otro, siempre existe el Señor. Cada uno tenemos que rendirle cuentas a Él un día pronto.
 - b. Es decir que aun el jefe no es el Jefe. Jesucristo manda a todos, y por tanto juzgará a todos... sin acepción de personas...
3. Todos seremos juzgados: “sabiendo... que para Él no hay acepción de personas”.
 - a. Uno no tiene preferencia con Dios simplemente porque ocupa un oficio diferente en la tierra. El oficio que uno ocupa no tiene nada que ver delante de Dios.
 - b. (v8) El mismo principio de la recompensa (por bien o por mal) se aplica a los jefes. Todos seremos juzgados y ser siervo o ser amo no va a tener importancia.
 - i. Lo que importa es *cómo* desempeñamos el trabajo que nos tocó.
 - ii. Cristo juzgará tanto al siervo como al amo, porque en realidad *todos* somos *siervos*, y habrá recompensa (herencia, ganancia) para los que entienden esto y viven conforme a esto ahora.
 - iii. Somos siervos de Cristo, no importa la posición que ocupamos en la sociedad. Somos iguales. Y Dios espera lo mismo de todos: una buena lucha en el trabajo para superar la vagabundería e irresponsabilidad que nos apegan como una plaga.

- c. (2Cor 5.10 cf. Ecl 12.14) Todos seremos juzgados por nuestras obras, incluyendo las obras en el “trabajo secular”.
- i. La única diferencia entre siervo y amo es el *tipo* de obra que uno realiza.
 - ii. Al fin y al cabo todos somos mayordomos y nuestro trabajo aquí (siervo, amo, no importa) es simplemente dirigir bien los asuntos que Dios nos ha encomendado como nuestra responsabilidad / mayordomía.
- d. Entonces, jefe / amo, entienda esto:
- i. (Luc 12.48b) Usted tiene mayor autoridad (y por lo tanto privilegio). Esto implica que tiene mayor responsabilidad delante de Dios. Dios requiere más de usted que de un siervo / empleado.
 - ii. (Luc 16.10 cf. Ef 6.8) Pero esto implica que puede ganar más recompensa (herencia), porque cuanto más grande la responsabilidad, más grande la recompensa (o la condenación: Stg 3.1).

CONCLUSIÓN:

¡Su trabajo es importante! ¡Le importa a Dios! Su trabajo “secular” formar parte del ministerio que Dios le ha encomendado en esta tierra.

- Su trabajo no es simplemente una oportunidad de predicar a Cristo (aunque, sin duda, tiene este propósito).
- Es que aun el trabajo en sí es un ministerio, un servicio para el Señor, buenas obras para influenciar a otros y glorificar a Cristo.

El trabajo de uno forma tan grande parte de su vida, que no debería verlo como algo que le quita tiempo de la obra de Dios. ¡Es la obra de Dios!

- Llegar a tiempo. Trabajar bien. Lograr las metas de la empresa. Desarrollarse para poder mejorar su servicio. Ayudar a sus compañeros.
- Todo esto es... parte de su ministerio en la obra de Dios.

Dios le va a juzgar por cómo trabajaba como siervo o como amo. Luche para conseguir la victoria, para lograr el “éxito” que Dios quiere que logre en su trabajo:

Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien.

(Josué 1.8)